A.V. Shestopal
(Universidad MGIMO, Rusia)

Iberoamérica: el desarrollo de la sociedad informática y los rasgos del nuevo orden mundial

En el umbral del siglo XXI la sociedad informática global ha entrado en una fase nueva. Las tecnologías de abastecimiento informático empiezan a desempeñar un papel de segundo plano, adquiriendo mayor importancia las cuestiones del contenido informativo, de la cultura y del idioma como su principal medio de expresión. Los campos lingüístico-informáticos empiezan a prevalecer dentro del nuevo orden mundial sobre los tradicionales campos económicos y políticos.

La flexibilidad y la transparencia de la cultura, la continuidad de su núcleo confesional, la plasticidad y la claridad del idioma llegan a ser en la situación actual los principales recursos nacionales, dejando atrás los recursos de materias primas y los logros tecnológicos.

La crisis del convencionalismo que constituye la base del derecho internacional contemporáneo y del sistema de las relaciones internacionales, y el auge de las religiones universales que forman culturas, crean (junto con muchos peligros y dificultades del período de transición) base para un nuevo orden mundial que se fundamente en la confianza mutua y cooperación y deje de admitir el equilibrio del miedo como factor condicionante de las relaciones internacionales.

Pensando en el destino histórico del idioma español y la cultura iberoamericana, miremos el pasado siglo XX desde nuestros criterios e ideas de hoy, tratemos de evaluar el pasado milenio a través del prisma del siglo.

¿Cómo ha evolucionado durante la última década nuestro concepto de la comunidad mundial, del proceso civilizador mundial y el lugar que en él pertenece a las culturas iberoamericanas? Creo que los principales cambios tendían a reforzar los elementos

ACTAS COLOQUIO INTERNACIONAL AEPE (2002). Alexei SHESTOPAL. Iberoamérica: el desarrollo de la socied...
Centro Virtual Cervantes

culturológicos de las estructuras generales de la teoría social[137]. Recurriendo a los términos del análisis mundo-sistema de I.Wallerstein y siguiendo su sistema de categorías, podemos decir que en los años 90 no sólo las "mundo-economías" llegaron a desplazar a los "mundo-imperios", sino que las propias "mundo-economías" resultaron desplazadas por las "mundo-culturas", unos campos lingüístico-culturales que determinan el desarrollo de la sociedad informática post-industrial.

En el contexto de estos cambios, ha cambiado también el criterio de los procesos integracionistas contemporáneos iberoamericanos (incluidos los lusitanos). Se atribuye un mayor valor a los factores culturales e idiomáticos, tales como la ampliación del espacio hispanohablante en la América del Norte o el destino de las comunidades de habla portuguesa en Africa.

El último decenio hizo cambiar notablemente los criterios de la axiomática de la cultura. Se ha iniciado la crítica de las tradiciones racionalistas de la Ilustración europea. Aumenta el interés por los fundamentos sacrales de la cultura. A la vista de eso, adquiere especial importancia el análisis de la unidad confesional de las culturas iberoamericanas, así como de los factores que socavan esta unidad (sincretismo neo-pagano, influencias protestantes).

Ofrece interés comparar el desarrollo de los mundos de cultura iberoamericano y ruso a lo largo de la última década. Sus vectores son, a primera vista, opuestos: integración de las culturas de habla española y desintegración del espacio de lengua rusa. Sin embargo, un análisis de las corrientes más profundas permite descubrir no pocas coincidencias. En los últimos diez años en Rusia se están reconstituyendo el campo cultural y la tradición espiritual únicos, se van superando los períodos muertos de la cultura (emergen amplios estratos de la cultura rusa de prerrevolución) y los espacios muertos entre la cultura rusa de emigración y la cultura que se desarrolló

---

[137] Cabe notar la importancia que han adquirido para los estudios iberoamericanos en Rusia en los años 90 los libros de estudios culturólogicos "Iberica Americans" bajo la direccion de V.B. Zemskov. Es también de destacar otra edición caracteristica para los estudios iberoamericanos mundiales de la última década: Enciclopedia Ibero-Americana de Filosofía. Madrid – México – Buenos Aires. Director del proyecto M. Reyes Mate.

Centro Virtual Cervantes

dentro de la Rusia Soviética. Se puede comparar la amplitud de la actividad confesional en Iberoamérica y en la Eurasia rusoparlante.

Los temas centrales referentes a la Iberoamérica del siglo XX tienen hoy otro carácter que hace diez años. Las cuestiones del desarrollo económico, de la organización política, han quedado relegadas a un lugar más modesto, saliendo a primer plano los temas de la resurrección espiritual iberoamericana, que fue anticipada por la "Generación del 1898" y llegó a desenvolverse con ímpetu en todo el espacio de habla española y portuguesa. Este renacimiento como superación de una crisis de cultura, como un proceso de regeneración cultural, está unido a la creación histórica que hace funcionar más activamente toda la experiencia cultural de la región y su memoria histórica. El renacimiento acentúa y hace destacar unos u otros aspectos de la cultura, la tradición, acabando por demostrar toda la riqueza de su unidad y diversidad.

Tal vez la cultura rusa, que vive en el siglo XX un proceso igualmente dramático de resurrección, de luchas espirituales, de ascensos y caídas, tenga predestinada una especial compasión y compenetración con el impetuoso mundo de las utopías políticas iberoamericanas, experimentos estéticos y revelaciones religiosas. En el siglo XX, fueron Rusia e Iberoamérica las que más turbaron la calma entre los países seguidores de la Ilustración europea, y las que participaron más activamente en los procesos de la creación espiritual del mundo cristiano.

Una reflexión detenida sobre el papel de Iberoamérica en la historia y la cultura universales del último milenio hace concluir en primer lugar que era precisamente aquí donde tenía que cerrarse el círculo de la comunidad global. Sería justo que el término "precolombinas" se aplicara igualmente a las culturas del Nuevo y del Viejo Mundo. Tanto las primeras como las segundas experimentaron en su encuentro e interacción cambios radicales.

La formación del mundo iberoamericano influyó considerablemente en el desarrollo de los dos tipos dominantes de la conciencia universal de la Edad Nueva, la cristiana y la utópica. Estas categorías universales se desarrollaron en el Viejo y el Nuevo Mundo de una manera paradójica, reflejándose una a otra como espejos. América llegó a ser para la Europa cristiana la región más

Centro Virtual Cervantes

grande e importante de la misión apostólica y la predicación evangélica. Al mismo tiempo las imágenes americanas sirvieron para formar un sinnúmero de utopías y "nuevas Atlántidas" europeas. La utopía europea viajó de regreso a América y, convirtiéndose en la utopía americana de la independencia, pasó a ser la bandera del levantamiento de protesta antieuropeísta y anticolonial de todo el Sur y el Este. Fue allí mismo, en América Latina, donde la utopía de la liberación empezó a convertirse en mitología y teología de la liberación.

Iberoamérica se formó en el mayor generador de la conciencia universal y nacional, siendo el universalismo (tanto cristiano, como utópico) un catalizador de los procesos de mestizaje y de la formación de la identidad nacional.

Las culturas ibéricas "precolombinas" resultaron muy bien preparadas para los procesos de mestizaje que se iniciaron en el Nuevo Mundo. La secular experiencia de mestizaje sucesivo en la Península Ibérica: los iberos, fenicios y romanos regidos por la ley común del Imperio; los iberos y visigodos latinizados bajo la égida del cristianismo; la sin par experiencia de interacción de las culturas del Antiguo y el Nuevo Testamento y del islam en los períodos de la Conquista y la Reconquista, - todos estos factores, pese a las severas restricciones de la Inquisición, hicieron las culturas ibéricas interiormente flexibles y abiertas a la penetración de nuevos elementos.

Todavía tenemos por delante la plena evaluación de la experiencia del mestizaje de los dos principales focos de cultura precolombina del Nuevo Mundo, el andino y el centroamericano. Un amplio espectro de raíces históricas y la plasticidad de estas culturas alcanzaron, en su turno, a predisponerlas para el encuentro con los ibéricos y para una posterior síntesis.

Hoy día, cuando Rusia vive una nueva vuelta de mestizaje y renovación de la identidad cultural, contemplamos con especial interés los procesos análogos que se desarrollan en el mundo iberoamericano y comparamos nuestras experiencias históricas.

Centro Virtual Cervantes